

Récord en la Cursa de la Dona contra el cáncer de mama: más de 29.000 corredoras

Récord de participación en la Cursa de la Dona celebrada ayer en el centro de Barcelona: más de 29.000 corredoras –unas 2.000 más que el año pasado, todas equipadas con una camiseta rosa como símbolo de la lucha contra el cáncer de mama– se inscribieron en la prueba. Las deportistas realizaron un recorrido de 7,8 kilómetros, que arrancó de las fuentes de Montjuïc y finalizó en la avenida Rius i Taulet. El dinero recaudado en esta popular carrera benéfica se destina a proyectos de investigación y atención de mujeres enfermas de cáncer de mama, impulsados por la Asociación Española contra el Cáncer y AECC-Catalunya contra el Cáncer. / Redacción



ALBERTO ESTÉVEZ / EFE

El hospital del Mar ficha a un médico de Boston como director científico

El centro aspira a convertirse en una institución puntera en investigación

JOSEP CORBELLA
Barcelona

El oncólogo Joaquim Bellmunt, reconocido como uno de los líderes mundiales en cánceres de vejiga y de riñón, se incorporará el 14 de noviembre al hospital del Mar como director científico. Bellmunt llega procedente de Boston, donde ha dirigido desde principios del 2013 el Centro de Cáncer de Vejiga (un consorcio de los hospitales Dana-Farber y Brigham and Women's) y ha sido profesor asociado de la Universidad de Harvard.

“Mi objetivo es convertir el hospital del Mar y el IMIM [el instituto de investigación asociado al hospital] en una de las instituciones punteras en investigación médica en Catalunya”, declara Bellmunt en entrevista telefónica desde Boston.

El oncólogo regresa al hospital de la Barceloneta, donde ya había trabajado entre el 2006 y el 2013, con los cargos de director de investigación del Parc de Salut Mar y director del Institut Hospital del Mar d'Investigacions Mèdiques (IMIM). Previamente, había trabajado durante veinte años en el servicio de oncología de Vall d'Hebron.

Aunque tiene previsto dedicarse plenamente al hospital del Mar, y establecerá de nuevo su residencia en Barcelona, “conservaré una vinculación con Boston de modo que podamos colaborar con las instituciones de allí”. En particular, mantendrá los proyectos de investigación que tiene en marcha en Estados Unidos, así como la plaza de profesor asociado a la Universidad de Harvard.

“Es una persona con un perfil idóneo para dirigir nuestra investigación”, destaca Felipe Bory, director médico del hospital del Mar, que ha participado activamente en las negociaciones para fichar a Bellmunt. “Es un gran profesional clínico, tiene un currículum de investigación impresionante, es profesor universitario en Harvard y conoce bien el hospital”.

Con la incorporación de Bellmunt, el Mar aspira a completar la transición desde un modelo de hospital eminentemente asistencial a otro en que la asistencia y la investigación están estrechamente vinculadas para atender mejor a los pacientes.

Esta transición se inició antes en otros hospitales de Barcelona como el Clínic o



ROSER VILALLONGA/ARCHIVO

Bellmunt será director de investigación del Parc de Salut Mar y director del IMIM

Vall d'Hebron que en el Mar. Y está más adelantada en algunas especialidades médicas que en otras. La oncología, la especialidad de Bellmunt, es una referencia en este sentido, ya que las mejoras de los tratamientos en los últimos años han sido fruto de la rápida traslación de los resultados de la investigación a los pacientes.

Entre las áreas en las que el hospital del

Oncología y neurociencias destacan entre las áreas en las que el Mar quiere ser un referente

Mar aspira a convertirse en una institución de referencia, destacan la oncología y las neurociencias. Asimismo, el IMIM tiene programas de investigación activos en enfermedades inflamatorias y cardiovasculares, en epidemiología y en bioinformática.

En oncología, se potenciarán previsiblemente los estudios sobre tumores genitourinarios (como vejiga, próstata y riñón, en los que trabaja Bellmunt); colo-

rectales (en los que el Mar ya es reconocido por las investigaciones de Clara Montagut); y de mama (en los que cuenta con Joan Albanell, que seguirá dirigiendo el servicio de oncología del hospital y colaborará estrechamente con el nuevo director científico).

Para convertir el Mar en un hospital líder en investigación, Bellmunt tiene previsto estrechar la relación con las instituciones científicas de su entorno. Su despacho no estará en el hospital sino en la tercera planta del edificio contiguo del Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona (PRBB). En las últimas semanas, Bellmunt ya se ha reunido con el director del **Centre de Regulació Genòmica (CRG)**, Luis Serrano; con el decano de la facultad de Ciencias de la Salud de la Universitat Pompeu Fabra, Joaquim Gea; y en los próximos días tiene previsto hacerlo con Jordi Camí, director de la Fundación Pasqual Maragall, que fomenta la investigación sobre el Alzheimer.

Según Bellmunt, “salvando las distancias, aquí puede funcionar un modelo como el de Boston, donde hay una colaboración estrecha entre el instituto de investigación Broad, la Universidad de Harvard y los hospitales”.

LETRA PEQUEÑA



Magí Camps

‘A lo mero macho’

Rodolfo Valentino fue el icono del *latin lover* en los inicios del cine. En Hollywood, el actor italiano supo hacer valer su piel oscura y su pelo negro en contraposición al paliducho Douglas Fairbanks, el galán de tez clara y ojos azules. La imagen de Valentino, un amante dulce y atento, se contraponía por otra parte a la del macho mexicano, que también entró con fuerza en la iconografía norteamericana arrastrando la palabra *macho*.

El sietemachos mexicano consiguió cruzar el río Bravo y colarse en Estados Unidos, aunque por el camino perdió seis de los machos. Dice el DLE que, coloquialmente, un macho es un “hombre con características consideradas propias de su sexo, especialmente la fuerza y la valentía”. El *Diccionario de americanismos* amplía esta definición con la expresión “a lo mero macho”, que significa: a la brava, sin contemplaciones, con mucha valentía y, también, con sinceridad.

Todo esto viene a cuento por una duda que planteaba en Twitter la periodista Bel Zaballa: “Una vez una persona experta en lengua me dijo que en catalán, en vez de *masclisme*, deberíamos decir *machisme* porque venía del concepto de *macho ibérico*, que no tenía traducción, y otras lenguas ya lo hacían”. Como ella misma exponía, los diccionarios nos ilustran. Así, en francés, *Le Dictionnaire* dice de *machisme*: “Ideología basada en la idea de la superioridad de los machos, del hombre sobre la mujer; comportamiento del *macho*”.

En italiano también recurren al macho español, aunque el escritor Enric Gomà se sorprende: “Anda, los italianos tienen que recurrir a un castellano para tener la palabra *machismo*”. El *Dizionario italiano* dice: “El *machismo* es una actitud de ostentación

El sietemachos mexicano se coló en Estados Unidos, aunque por el camino perdió seis machos

de las características viriles y masculinas. Algunas veces el término también se utiliza como sinónimo de *machilismo*. Y el *machilismo* es el “comportamiento social que presupone la superioridad del hombre ante la mujer”. El pez que se muerde la cola.

El diccionario Oxford es el que nos saca de dudas: “Orgullo masculino fuerte o agresivo”. Y acto seguido nos da el origen, datado en los años cuarenta del siglo pasado: “Del español mexicano *macho*, del latín *masculus*”.

La pregunta de Zaballa, sin embargo, era si en catalán también se debería decir *machisme*, medio adaptando la palabra como hacen los franceses, y arrinconar el calco *masclisme*. Lo veo difícil: *masclisme* ha arraigado con fuerza porque, desgraciadamente, las informaciones al respecto siguen siendo excesivamente numerosas. Además, si del sietemachos el español mexicano perdió seis, todavía hay demasiado machismo hasta que se consiga perder los 999 que le sobran al *milhomes*.

mcamps@lavanguardia.es